

---

# *Identidad y devoción del “Tendido de Cristos”*

Armando Méndez Zárate  
*CIMSUR-UNAM*

Fátima Betsabé Mendoza Ramos  
*CUValles-Universidad de Guadalajara*

Este trabajo recupera algunos hallazgos derivados del estudio sociohistórico sobre el “Tendido de Cristos” de San Martín de Hidalgo, Jalisco;<sup>1</sup> mismo que busca las bases de la tradición así como explicar su arraigo, identificación y fijación como práctica religiosa y manifestación cultural para los habitantes del pueblo.

Por tanto, los conceptos centrales sobre los que gira el presente texto, parten de los aspectos históricos y culturales como ejes de análisis –donde se puede situar al sujeto en su historia de vida– en contexto con el territorio y sus prácticas, lo que lleva a resaltar algunos rasgos de la identidad local y regional.

En este primer acercamiento, nos interesa resaltar el aspecto social e identitario de la tradición. Al respecto, el enfoque de análisis está centrado en tres niveles: la experiencia personal de los habitantes y practicantes de la tradición; las prácticas familiares que involucran al Tendido de Cristos y, finalmente, los rasgos de devoción, memoria e identidad que resaltan entre los involucrados con la tradición, así como sus implicaciones sociales y culturales en torno a un fenómeno religioso impregnado de rasgos culturales como hecho simbólico.<sup>2</sup>

Para presentar este avance, nos acercamos a la tradición del Tendido de Cristos desde la dimensión

1. “De la historia al fervor. Del fervor a la identidad: El Tendido de Cristos de San Martín de Hidalgo”.

2. Gilberto Giménez. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: Secretaría de Cultura-ITESO-UdeG-Universidad Iberoamericana-Universidad Veracruzana, 2016, p. 478.

3. John B. Thompson. *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México: UAM-Xochimilco, 2002, p. 482.

simbólica de la cultura, la cual recientemente ha marcado como línea de pensamiento, la concepción de la cultura como un complejo entramado de significados desde Clifford Geertz hasta Stuart Hall. Estos aportes además de los trabajos de Pierre Bourdieu y Thompson<sup>3</sup> han construido una conceptualización para analizar los símbolos y la cultura inherentes a los sujetos.

De esta forma, reconsideramos la construcción compleja del concepto de cultura, para retomar la propuesta de Gilberto Giménez, la cual incorpora el territorio como pieza clave para el análisis de la cultura, centrado en contextos específicos, donde el espacio físico es apropiado, simbolizado y caracterizado por sus habitantes. En nuestro caso, encontramos estos elementos al acercarnos a la tradición del Tendido de Cristos.

Metodológicamente, elegimos algunos estudios de caso que corresponden a familias y dueños de imágenes que reconocen contar con un registro oral de su tendido. Por cuestiones de fuentes es difícil comprobar la realización del Tendido de Cristos más allá de cuatro o cinco generaciones. En estos casos, desde la oralidad se han rescatado aspectos centrales para la tradición, como el origen de las imágenes (real, imaginario o milagroso) y la antigüedad aproximada de las mismas.

El objetivo de seleccionar estos estudios de caso, además de su relevancia en el pueblo por su excepcionalidad, es conformar una muestra de los propietarios, destacando las características familiares y prácticas religiosas en torno a la tradición, para cuestionarnos ¿Cómo el Tendido de Cristos se configuró como tradición cultural en el siglo xx? y ¿qué elementos simbólicos de la tradición se apropiaron las personas de San Martín de Hidalgo?

Con estas familias y personas se comparan tres generaciones que han hecho un Tendido de Cristos contando con un lazo personal, familiar y barrial con la tradición. Enfatizando en los casos que mantienen prácticas devocionales hacia los Cristos y formas diferenciadas de entender la vida; frente a familias que se han incorporado a la tradición bajo otras

circunstancias, influenciadas por la tradición del barrio de “tender los Cristos”, cumpliendo “mandas” a un determinado Cristo o por azar, pero en todos los casos, conservan la devoción por las imágenes que poseen.

En todos los altares de tendidos es posible encontrar elementos que se replican, reforzando la identidad y resaltando las creencias de los habitantes de San Martín, mismos que se expresan a través de sus imágenes de Cristo tendidas en los altares, como una forma objetivada de cultura.<sup>4</sup> Así al “tender su Cristo” destacan los elementos y rasgos que cada familia y persona impregna a su fervor religioso e identidad, enmarcados por el espacio físico de sus hogares, resaltando las prácticas, los colores, olores y sonidos que son inherentes a esta tradición.

Las características anteriores nos llevaron a cuestionar ¿qué hay detrás de esa forma objetivada? Debido a que destacan elementos simbólicos que es necesario precisar y caracterizar, resultando en indicios para comprender el significado de la tradición. Además de indagar otras cuestiones sociales y religiosas, tales como ¿por qué la tradición se mantuvo a la sombra y al margen de las instituciones civiles y religiosas locales y regionales durante el siglo XIX y parte del XX?

### *Apuntes teóricos para el análisis del Tendido de Cristos*

La base teórica de este trabajo está puesta en la dimensión simbólica de la cultura, que abarca las prácticas, costumbres, memoria, rituales y creencias, “como acciones y expresiones significativas” de las familias y personas que forman parte de la tradición.<sup>5</sup> En particular de lo que representa una materialidad significativa, o sea aquello que utiliza el sujeto para expresarse. El altar del Tendido de Cristos y sus imágenes adquieren esa significación por los valores sociales implicados en la práctica y la expresión cultural manifestada.

Desde esta perspectiva la construcción teórica se fundamenta en la relación entre territorio, cultura

4. Gilberto Giménez. “¿Por qué la religión es indestructible? Entrevista a Gilberto Giménez”. *Cultura y Representaciones Sociales*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, vol. 12, núm. 24, 2018.

5. Thompson, *op. cit.*, p. 183.

6. Alejandro Bennedetti. “Territorio concepto clave de la Geografía contemporánea”. *12(ntes) Digital para el día a día en la escuela*. Buenos Aires, año 1, núm. 4, 2009, p. 6.

7. Giménez, *op. cit.*

8. *Idem.*

9. Thompson, *op. cit.*, p. 217.

10. Giménez, *op. cit.*

11. *Ibid.*, p. 137.

12. Cit. por Giménez, *op. cit.*, p. 137.

e identidad. En este sentido, el concepto de territorio es útil para el análisis porque permite entender y mostrar los procesos históricos y sociales que lo atraviesan.<sup>6</sup> Esta consideración es relevante debido a que la tradición ocurre en los barrios de San Martín de Hidalgo como una práctica religiosa en el marco de la Semana Santa. No obstante, incorporan características del territorio y del paisaje natural donde se ubica el poblado, lo que permite al sujeto entenderse, formarse y reconstruirse con el paso de los años, reforzando sus lazos familiares y barriales para vivir a su manera el fervor religioso.<sup>7</sup>

Desde esta perspectiva, la cultura como concepto está ligada a un colectivo localizado que aprehende del mismo grupo del que se nutre.<sup>8</sup> Para entender mejor las formas en las que el capital cultural de los sujetos se interioriza y replica, es preciso separarle en forma interiorizada o forma incorporada. La primera a partir de lo que el sujeto vive, experimenta, practica y transmite. La segunda se integra por los bienes culturales como en este caso las imágenes, así como todo aquello que está de cierta forma reconocido y visibilizado por las instituciones civiles y religiosas.

A partir de lo anterior, las formas simbólicas, de acuerdo con Thompson, están insertas en contextos sociales estructurados; por lo que son expresiones de los sujetos en contextos sociohistóricos particulares, en este sentido “las formas simbólicas pueden portar, de distintas maneras, las huellas de las condiciones sociales de su producción”.<sup>9</sup> Estas consideraciones resaltan la identidad regional,<sup>10</sup> en el momento que los habitantes de San Martín “logran incorporar a su propio sistema cultural los símbolos y valores más profundos de su región”.<sup>11</sup>

En este sentido, de acuerdo con distintos autores como P. Centlivres y Bassand,<sup>12</sup> esta identidad regional puede darse en tres formas distintas: identidad histórica y patrimonial, que tiene que ver con el pasado que resulta relevante para la colectividad y que a su vez se combina con un patrimonio sociocultural natural

o socioeconómico; la identidad proyectiva, que está relacionada con un proyecto regional, con una visión hacia el futuro, como su mismo nombre lo indica; y la identidad vivida, que es el “reflejo” de la vida cotidiana y las formas de vida de la región, sin excluir elementos históricos y patrimoniales. Para el caso de estudio del Tendido de Cristos se entiende a la identidad vivida como el elemento a analizar para poder caracterizar el concepto de identidad regional y patrimonial.

Una vez construido el marco teórico, es preciso contextualizar el Tendido de Cristos en San Martín de Hidalgo para dimensionar su relevancia como objeto de estudio. Lo anterior nos permitirá establecer futuras líneas de investigación sobre la tradición, además de aportar a los trabajos de salvaguardia e intervención con elementos teóricos y fundamentos analíticos que complementen los trabajos interdisciplinarios realizados hasta el momento sobre la tradición.

A partir de la observación de la identidad histórica y patrimonial del Tendido de Cristos en San Martín de Hidalgo, nos permitió plantearnos lo siguiente: ¿Qué es y qué representa esta tradición para la comunidad y, particularmente, para las personas y familias que se hacen llamar “los dueños” de los Cristos?<sup>13</sup> La tradición es un entramado de expresiones sociales que se han transformado y resignificando con el paso de las generaciones de familias y “dueños” que resguardan las imágenes de Cristo, manteniéndose su identidad e historicidad a través de la oralidad.

Igualmente, el Tendido de Cristos es una manifestación de rasgos sociales poco estudiados, que integran fenómenos sociales muy complejos de creencias locales y religiosas, prácticas funerarias, ritos, devoción y cultura popular. Estas condiciones nos invitan a reflexionar y analizar la función de las imágenes de Cristo que son tendidas en los altares. Además de ubicar esta tradición en un contexto sociohistórico que nos permita entender los lazos de identidad, memoria y cultura presentes en los habitantes del pueblo y la región.

13. Después de la Declaratoria de Patrimonio Cultural del Estado de Jalisco en 2016, existe la tendencia a nombrar a “Los dueños” que son los propietarios de las imágenes de Cristos, como “Portadores”. Este término conceptual de la salvaguarda es de reciente incorporación.

14. La Semana Santa no es antes del 22 de marzo ni después del 25 de abril de acuerdo con lo antes descrito. Sonia Iglesias y Cabrera. *Las fiestas tradicionales de México*. México: Selector, 2009, pp. 118-119.
15. Entrevista a Petra García González dueña del Cristo de la Encarnación, realizada por Armando Méndez Zárate, San Martín de Hidalgo, Jalisco, 17 de octubre de 2017.

### *¿Qué es el Tendido de Cristos?*

El Tendido de Cristos es una tradición de cultura popular realizada cada viernes santo en San Martín de Hidalgo, Jalisco. La tradición se manifiesta por el montaje de un altar, llamado el tendido, donde destacan elementos naturales efímeros e iconografías católicas relacionadas con la pasión y crucifixión de Jesús. Debido a que la Semana Santa varía cada año en el mundo católico, el Tendido de Cristos no tiene fecha fija de celebración en el calendario.<sup>14</sup> Así, la tradición puede celebrarse entre marzo y abril.

La Semana Santa en San Martín de Hidalgo implica, para sus habitantes, la culminación de la preparación espiritual de la cuaresma católica. Para las familias que “tienden a su Cristo”,<sup>15</sup> la llegada del viernes santo marca el momento más representativo. Cada familia que “tiende a su Cristo” cuenta con rituales y devociones personales y familiares que solo llegan a practicar el viernes santo, primero experimentados en la intimidad de sus hogares con la preparación de los elementos y montaje del tendido; y después compartidos con el resto del pueblo, cuando se abren las puertas de su hogar para compartir su “tendido”.

Los preparativos para montar el altar donde se tenderá al Cristo familiar y/o personal, son muy especiales para los “dueños”, pues representan una mezcla de prácticas funerarias, creencias religiosas y representaciones materiales que simbolizan la vida de Jesús, su pasión y muerte en la cruz. En esta práctica, se ha identificado una distribución peculiar en función del género de los miembros de la familia y “dueños” que participan en el montaje y los momentos más significativos del Tendido de Cristos.

Por ejemplo, al tender el cristo la asignación de tareas para ejecutarse entre hombres y mujeres quedaba muy delimitada. Aunque en los altares considerados antiguos fue poca la participación de las mujeres en los diferentes momentos del “tendido” desde el viernes santo hasta el domingo de resurrección. A saber, la

tradicción está marcada por cuatro momentos: el primero es el baño de los cristos verificado el miércoles santo, el segundo el tendido durante la mañana del viernes santo, seguido de la velación del tendido entre la noche del viernes santo y la madrugada del sábado de gloria; y, finalmente, el ritual de “levantar” el tendido realizado el domingo de resurrección.

El cristo de San Salvador perteneciente a la familia García Ruiz en el barrio de La Flecha, es una de las imágenes de mayor antigüedad y arraigo en la tradición. Aunque su dueño ya falleció todavía se le sigue identificando como el Cristo de “Don Malaquías” García. Sus hijos relatan que durante el trabajo de tender el Cristo “solo participaban los hombres”, comenzando su ritual familiar con la frase “vamos a tender el cuerpo de Cristo Jesús”.<sup>16</sup> Además, los roles de masculinidades se extendían más allá del tendido, pues cada altar contaba, y cuenta, con la figura de un “varón”. Este personaje que suele ser un familiar, devoto del Cristo o persona que tiene un afecto especial por él y la familia “dueña” de la imagen, es clave.

El “varón” funge como benefactor del Cristo al ayudar a proveer a la familia de los recursos y elementos necesarios para montar un altar, además de tener una participación especial durante la velación y al “levantar” la imagen del Cristo el domingo de resurrección. En la actualidad la figura del varón es desempeñada por hombres y mujeres; sin embargo, en los tendidos con mayor tradición solo los hombres protagonizaban los diferentes momentos, desde acciones pequeñas como bajarlo del sitio (en el hogar) donde permanecía todo el año, hasta el cambio de cendal y la colocación del Cristo en el tendido.

El varón puede permanecer “apadrinando” a un Cristo durante muchos años, pues no necesariamente debe de cambiar año tras año.<sup>17</sup> En este caso, es posible comparar las funciones del varón con las del compadrazgo, aunque este término no es empleado en la tradición, en el caso de las familias que elegían,

16. *Idem.*

17. Entrevista a Javier García Ruiz, hijo de don Malaquías García y dueño del Cristo de la Piedad, realizada por Armando Méndez Zárate, San Martín de Hidalgo, Jalisco, 22 de noviembre de 2017.

18. Lourdes Arizpe. *El Patrimonio Cultural Inmaterial de México. Ritos y Festividades*. México: CRIM-Porrúa, 2011, p. 119.

19. La parroquia de San Martín Obispo de Tours, de San Martín de Hidalgo ha pertenecido desde su erección en 1894 a la Arquidiócesis de Guadalajara.

20. Entrevista a Javier García Ruiz...

y eligen, a personas sin parentesco consanguíneo, funciona como una extensión de los lazos de parentesco familiar, involucrando al varón en las tareas más íntimas de la familia, creándose “vínculos de solidaridad especiales”,<sup>18</sup> que se refuerzan con el paso de las generaciones.

Estas cuestiones son significativas para la tradición pues implicaron la elaboración de códigos que son observados antes, durante y después del Tendido de Cristos cada viernes santo. Los códigos no escritos, son respetados por los practicantes de la tradición y “dueños” de los cristos, además de pasarlos oralmente generación tras generación. De esta manera, el Tendido de Cristos no estuvo regido por reglamentos y disposiciones religiosas católicas corporativas u oficiales, sino más bien por un acuerdo simbólico entre los dueños, familias y varones. Esta situación tuvo como consecuencia la escasa o nula información documental desde la parroquia de San Martín Obispo de Tours y el Arzobispado de Guadalajara con respecto a la tradición.<sup>19</sup> Hasta ahora no hemos localizado relatos, crónicas o informes que nos den noticia histórica del Tendido de Cristos.

Precisamente, al explorar en los relatos de las familias y personas que tienen un arraigo más acentuado en los tendidos, señalan que se realizaba en la pieza principal de las casas, pero “se velaba durante la noche a puerta cerrada”.<sup>20</sup> Estas características de puertas cerradas y silencios institucionales sobre la tradición nos hizo cuestionarnos: ¿por qué se cerraban las puertas de las casas durante los tendidos?, ¿fue una práctica generalizada durante los siglos XIX y XX? ¿Formaba parte de los rituales familiares y personales solo de unos “tendidos”? ¿cuándo se abrieron las puertas para que participara el pueblo? y ¿por qué la parroquia de San Martín de Hidalgo no intervino en la tradición?

Al respecto podemos deducir gracias a las manifestaciones históricas consideradas en los relatos orales de los participantes de la tradición, que el Tendido de Cristos no fue una práctica generalizada,



pues se reservaba al espacio del hogar y no más allá de un círculo familiar, que representa el territorio más inmediato y cotidiano de las personas.

De ahí que no se extendiera durante los siglos XIX y XX a otros espacios de devoción como los templos y capillas. Lugares donde posiblemente no fue atendida la tradición a causa de sus rasgos populares, alejados de la institucionalidad marcada por los estándares de culto y devoción hacia las imágenes religiosas, entendida por las formas de culto preconiliar, pues algunos rasgos del tendido contenían elementos de sincretismo religioso muy en el límite de la idolatría.<sup>21</sup>

Sin embargo, la tradición retomó fuerzas entre las décadas de 1990 y 2000, cuando se involucraron activamente las instituciones culturales locales y la parroquia de San Martín Obispo de Tours. A partir de ese momento, la tradición despertó interés entre las autoridades locales y religiosas, para rescatar elementos de la tradición que estuvieron en riesgo de perderse, como el rescate de la historia oral de los Cristos y la implementación de medidas de salvaguarda de las imágenes de los cristos considerados más antiguos y de mayor valor artístico y devocional.

Por otra parte, la difusión del Tendido de Cristos como manifestación de cultura popular a partir de la década de 1990, permitió su expansión en el pueblo y la resignificación de sus elementos, manteniendo los componentes naturales efímeros (ramas de pirul, hojas de laurel, alfalfa, coles, etc.) e incorporando materiales contemporáneos (flores sintéticas, luces de colores, etc.) Además de modificarse las funciones y participación de los familiares, “dueños” y “varones”, destacando una mayor participación femenina. Sin embargo, el elemento de cambio más significativo es la participación de los habitantes del pueblo y los visitantes que acuden cada viernes santo a formar parte de la tradición, donde el dueño se convierte en una especie de “anfitrión” para quien llega a visitar su tendido, compartiendo experiencias, milagros y promesas realizadas por sus Cristos.

21. Entrevista al Pbro. Vicente Rodríguez Solano, cura de la parroquia de San Martín Obispo de Tours, San Martín de Hidalgo, Jalisco, 2 de marzo de 2018.

*El centro de la tradición:  
los barrios de San Martín de Hidalgo*

Los altares del Tendido de Cristos se concentran en cuatro barrios de la comunidad: La Flecha, Cruz Verde, el Centro y San Pedro. El perfil sociohistórico de los vecinos que habitan los barrios, nos ofrece una serie de elementos y características que ponen de manifiesto el sincretismo religioso y algunos rasgos parciales sobre el origen de la tradición. Por ejemplo, el barrio de La Flecha se encuentra asociado con una herencia indígena pues los asentamientos prehispánicos de San Martín de Hidalgo estuvieron en ese lugar, resaltado por los habitantes del barrio con un sentido de orgullo y pertenencia.

Por su parte, los barrios de San Pedro y el Centro, corresponden al sitio de las primeras casas, huertos y solares de los habitantes que llegaron a San Martín entre los siglos XVI y XVIII. Así, en ambos barrios encontramos un mosaico de identidades culturales producto de los lazos sociales y de parentesco familiar, formado durante siglos de convivencia entre personas de distinta calidad étnica (españoles, coyotes, lobos, mulatos, mestizos y moriscos).

Finalmente, el barrio de la Cruz Verde tiene otras características pues se fue formando durante el siglo XIX, al ser el primer punto de contacto al oriente del pueblo con el exterior. Al ser el lugar de inicio o fin, según se le vea, del camino real que conectaba San Martín con Cocula. La composición social del barrio de la Cruz Verde, debió ser similar a la de San Pedro y el Centro, pues a diferencia del resto de los barrios, su consolidación como barrio fue muy tardía.

La ubicación de los barrios y su caracterización social a partir de los rasgos culturales y étnicos, contribuye a la existencia de fronteras invisibles, claramente identificadas entre los habitantes en San Martín de Hidalgo; persistiendo esas diferenciaciones barriales, acentuadas por el sentido de pertenencia hacia el barrio.

En este contexto, los barrios de La Flecha y San Pedro cuentan con los Cristos considerados como de mayor relevancia histórica y valor artístico de la tradición, y aunque la práctica de ésta se ha extendido por el resto de los barrios mencionados de San Martín de Hidalgo, La Flecha y San Pedro mantienen un “prestigio interno” de primer orden, al ser los lugares donde se “tienden” los cristos más antiguos.

La proximidad de lo cotidiano se deja ver en lo que Giménez denomina como territorios próximos o identitarios,<sup>22</sup> como espacios de sociabilidad inmediata, *cuasi comunitaria*. Lo que desencadena para toda la comunidad, a partir de los lazos que se generan entre las personas, sentimientos de devoción popular hacia las imágenes de Cristo y los sitios donde son tendidos. Desde esta perspectiva, la acción en dos vías de territorio e identidad está marcada por el proceso de socialización, donde los sujetos comienzan a interiorizar, en un proceso complejo, un bagaje de elementos simbólicos hasta desarrollar el sentimiento de pertenencia socio-territorial,<sup>23</sup> el cual es posible ubicar en los barrios.

Al respecto es pertinente hablar de una identificación personal y familiar que entra en contacto con el territorio, representado por los barrios, donde están a su vez otros sujetos que conforman un colectivo “solidario”, lo que comienza a forjar esa pertenencia socio-territorial, casi sin percatarse de ello, cargada de simbolismo expresado en el discurso.

En este sentido la tradición del Tendido de Cristos no puede entenderse si no se considera el carácter local de los barrios y de convivencia social en torno a la tradición y las historias de las imágenes. Especialmente, aquella que ocurre durante la Semana Santa y el viernes santo en La Flecha y San Pedro. Por ejemplo, es significativo que la tradición se lleve a cabo en las salas, cocheras y habitaciones más inmediatas a la calle de las casas de las familias ubicadas en los barrios de San Martín de Hidalgo.

Anteriormente se hizo mención que los altares del Tendido de Cristos fueron espacios cerrados de velación

22. Giménez, *op. cit.*

23. *Idem.*

24. Entrevista a Matilde García Jiménez dueña del Cristo de la Expiración, realizada por Armando Méndez Zárate, San Martín de Hidalgo, Jalisco, 17 de octubre de 2017.

y contemplación de las imágenes de Cristo crucificado. Durante el siglo xx las casas se abrieron para compartir su tendido, extendiéndose entre los habitantes de San Martín de Hidalgo la costumbre de visitar cada viernes santo con fervor y luto los tendidos. Además de integrarse una variante turística para los visitantes que llegan en esas fechas a apreciar la manifestación cultural y religiosa de los tendidos.

En este sentido, resulta pertinente señalar que no todas las familias de los barrios cuentan con una imagen, de esta forma sobresalen aquellos que sí tienen un cristo que participa de la tradición. Para los dueños de un cristo la imagen es un “tesoro familiar”<sup>24</sup> y un objeto de devoción. En algunos casos rebasa la esfera de lo íntimo para ser compartida con los vecinos y el resto de la comunidad, sobre todo aquellas imágenes que, de manera oral, se han forjado una leyenda y que atraen o por las historias alrededor o por su atractivo histórico-patrimonial, incluso es notorio encontrar historias de milagros recibidos por intercesión de los Cristos.

Por ejemplo, “El Señor del Mezquite” o Cristo negro cuenta con una historia oral que habla de su milagrosa aparición que devino en bienaventuranzas para la familia que lo posee. Una de las principales características de los Cristos es su historia oral que narra y revive aspectos identitarios a través de sus milagrosas apariciones e intercesiones ante problemas cotidianos, enfermedades, solución de conflictos, etc.

Además, recientemente las familias y dueños que se han incorporado a la tradición, lo hacen siguiendo su devoción por la intercesión de los Cristos por algún milagro recibido o como “manda” hacia una imagen. En todos los casos la devoción se encuentra presente a través de la historia del Cristo con un marcado sentido de fervor religioso.

Por tanto, este fervor, que comenzó como un elemento de veneración familiar, ha trascendido por la propia valía de las imágenes y por el misticismo que hay en la construcción oral, porque se han realizado milagros, porque la historia de su ingreso a la familia

es cuasi mística, o en el caso de las familias de reciente incorporación, por una idealización religiosa particular ya sea a la imagen o al ritual.

### *Consideraciones finales*

Este trabajo, como ya hemos mencionado, es un esbozo de los primeros hallazgos de investigación sobre el Tendido de Cristos y nos permite establecer líneas de investigación e interpretación que contribuyen al análisis teórico y metodológico de la tradición. El objetivo es aportar al conocimiento de los elementos sociohistóricos que distinguen a la tradición, además de comenzar un debate que lleve a investigadores de las ciencias sociales y disciplinas afines a puntos de diálogo y reflexión sobre esta manifestación de la cultura popular y religiosa que reúne condiciones de excepcionalidad para su estudio.

Actualmente se conoce muy poco sobre esta tradición debido a que no se había abordado como objeto de estudio. Este análisis pretende abrir una etapa más activa en las investigaciones sobre el origen, función social, sincretismo religioso, manifestación cultural, valor artístico y patrimonial, identidad y memoria de la tradición.

El estudio del Tendido de Cristos apenas comienza, falta conocer bastante sobre su historia y desarrollo. Uno de los mayores obstáculos, que impiden avanzar en el análisis de la tradición, es la ausencia de documentación. Aquí se han empleado algunas herramientas metodológicas que permitieron subsanar esas carencias, utilizando la historia oral y los relatos de vida de las personas involucradas directamente en la tradición.

De esta manera, es posible avanzar en el análisis en la medida que se integren fuentes multidisciplinarias con diferentes herramientas metodológicas en interlocución con los hallazgos de una tradición que contiene elementos de memoria e identidad destacables por el impacto social en una comunidad rural de Jalisco, que se apropia y proyecta elementos culturales y simbólicos que rebasan su territorio.